

OPINIÓN

La opinión del diario se expresa solo en los editoriales. Los artículos exponen posturas personales.



NOMBRES DEL DÍA

Artur Mas

PTE. EN FUNCIONES DE CATALUÑA

Aunque aseguraba que él no sería problema, Junts pel Sí lo mantiene como candidato a la presidencia de la Generalitat. La CUP no lo votará.



PÁGINAS 26-31

EDITORIALES

Una solución de Estado

Las elecciones del domingo han generado lecturas dispares, pero se ha logrado una unanimidad: la constatación de que las opciones independentistas de Junts pel Sí y la CUP no alcanzaban la mitad de los votos despertó una sensación de alivio que recorrió sedes y despachos. Efectivamente, el sí explícito a la independencia se quedó solo en el 47,8% de los sufragios. Y eso parece que ya es motivo suficiente como para que cada uno siga haciendo números sobre lo que ha conseguido o perdido, o conjeturas sobre si Artur Mas se ha estrellado por fin. Si hasta ahora se ha actuado así, pensando en la inmediatez, quizá ahora sea el momento de actuar –desde la legalidad– con amplitud de miras y generosidad. Rajoy ya ha comprobado que sentarse a esperar no da un solo fruto (8,47% del voto catalán), y hacer propuestas genéricas de cambio cuando no parecen respaldadas por otras fuerzas que las hagan constitucionalmente viables, no genera credibilidad en buena parte de la sociedad catalana. Hace falta un pacto de Estado. PP, PSOE, como partidos troncales, y Ciudadanos y Podemos, como fuerzas emergentes, los cuatro tendrán en sus manos el futuro de España desde el Gobierno o la oposición. Los cuatro deberían ser capaces de consensuar una oferta de diálogo a Cataluña sin agravios, privilegios ni desigualdades con el resto de España. Ahí está la tremenda dificultad. Pero ahí está también el reto y la responsabilidad. Hay que huir de partidismos y de cálculos electorales, por eso es importante que ese acuerdo se concrete antes de la campaña. ≡

Obama, Putin y Siria

De repente, la diplomacia internacional se ha puesto en marcha para poner fin a la guerra de Siria. La llegada masiva de refugiados a Europa, creando una crisis humanitaria de grandes dimensiones, puede parecer el detonante de tanta actividad, pero la realidad es más prosaica. El programa impulsado por Estados Unidos para entrenar a combatientes sirios e iraquíes contra el Estado Islámico (EI) no da el resultado esperado, lo mismo que los ataques aéreos. Mientras, Rusia ha reforzado su posición en aquel país facilitando a Bashar el Asad no solo armas. Ahora el Kremlin ha enviado aviones y reforma las instalaciones de su base naval en Tartus, la única que tiene en el Mediterráneo. Y es más, Rusia acaba de firmar un acuerdo en materia de seguridad con la propia Siria, Irak e Irán para combatir a EI. Desde esta nueva posición, Vladimir Putin se ha presentado ante la ONU, pero sobre todo ante Barack Obama, como el agente imprescindible en el tablero internacional. El presidente ruso propone una coalición y el estadounidense se muestra dispuesto a trabajar con Rusia. Sin embargo, hay una clara línea divisoria. Putin quiere reforzar a El Asad y fortalecer su gobierno. La Casa Blanca considera necesaria una transición con un nuevo líder y un gobierno inclusivo. Una solución con el tirano de Damasco no es solución. Baste recordar que los miles de refugiados que llegan a nuestra fronteras huyen tanto de la barbarie del EI como de los esbirros de El Asad. ≡

Cosas

EL RETIRO DEL CABALLITO BLANCO

MIGUEL

Ranchal Sánchez *



Javier Bardem ganó el Óscar por *No es país para viejos*. Parodiando ese título, hay cosas que no son para un viejo país. O, al menos, están condicionadas por su larga historia. Precisamente la Historia, esa vieja dama, es la que especula con las paradojas y se entretiene con las incongruencias. Así, en el escudo de Inglaterra, la nación que ha hecho del inglés un factor decisivo de su PIB, tiene su lema escrito en francés. En su entorchado, los ingleses recurren a la simbología del león y el unicornio. También el león es característico de nuestra heráldica pero, sin incluirlo, en este país ha pesado más otro equino, más telúrico en su poder que el vellocino de oro.

¿Cuánto nos ha condicionado el Caballo Blanco del Apóstol Santiago! ¡Cuántas veces hemos abierto y cerrado España merced a ese galope albinol! Como en tantos otros casos, para qué negar que la convencionalidad a forjar este Estado que aún llamamos España: un casamiento, una ribera del Duero que antes de aportar buenos caldos, mecío en su otra orilla la deriva de Portugal.

Entendida la Historia como una capa geológica de sentimientos, nunca sabremos con exactitud cuánto contribuye la misma a las puntadas del dolor secesionista.



“El dontancredismo del Partido Popular puede ser a la postre nefasto...”

Porque, dejando a un lado el juego trilerero de los nacionalistas, podemos tirar de otros movimientos emancipadores del nuevamente Viejo Continente. Si el divorcio entre Chequia y Eslovaquia no fue aparentemente trágico obedeció a la cierta artificiosidad en la desmembración del Imperio austro-húngaro, uno de cuyos retoños fue Checoslovaquia. Con Montenegro podría decirse otro tanto de lo mismo, pues entre tanta frontera cambiante el único factor común de esa zona ha sido la denominación de origen de avispero balcánico. Ante

estos dos supuestos, hasta podría inventarse un refrán: “País sin solera, país sin cojera”.

Para muchos bienes, no es el caso de España. Y también para algunos males. Lo saben bien los independentistas catalanes, que usan el mapa de Cuba como un muñeco vudú, y los desastres del 98 como la kriptonita que debilita nuestra cohesión nacional. Aún se encargan de avivar el mantra de la nación menguante, el dolor de una generación que explotó tres décadas después en una contienda civil. En el colmo del cinismo, las huestes de Artur Mas se apropiarian del malmirado *Plus Ultra*, pues esa insaciabilidad ni siquiera acabaría con el Estado propio, advirtiendo de los beneficios de la doble nacionalidad.

Quizá la solución esté en no hacerse los suecos, sino los checos, sin arrugarse por recordados mapas imaginarios y nuevas bahías de Santiago, golpeando más con la emotividad y la razón de los hechos. El dontancredismo del Partido Popular puede ser a la postre nefasto, tanto como encomendar la solución del problema al poder judicial. Y puesto que tan mal elixir sería un buenismo sin sustancia, no queda otra que afrontar este contencioso a calzón descubierto. Y ese entendimiento comenzaría por un cambio de cromos: a cambio de que los nacionalismos abandonen su sempiterno victimismo, esta España nuestra podría jubilar su caballito blanco. ≡

* Abogado

SUBE



Jordi Gordon

Dirige el documental *Dejadme llorar. El genocidio olvidado*, que se presentó ayer en el Teatro Góngora y que rescata los testimonios de las víctimas de la represión franquista en Córdoba y su provincia, donde se contabilizaron 12.000 desaparecidos. ≡



BAJA



Javier Mascherano

La Fiscalía ha interpuesto una querrela contra el internacional argentino del FC Barcelona, al que acusa de eludir el pago de 1,5 millones de impuestos simulando la cesión de sus derechos de imagen a empresas instrumentales situadas en otros países. ≡

